

Folio 248

Buen día, daré el testimonio por la desaparición de mi hijo el 30 de julio de 2011, entre 5 y 6 de la tarde un sábado al sur de Veracruz. Me dijeron que se lo habían llevado unas personas equis. Y después de que me dijeron yo lo salí a buscar sin resultado alguno, con desesperación como una madre idolatra a un hijo. Y ya con los pasos de los años nunca perdí la fe. Hasta que llegó el día y soy la mujer más feliz del mundo por el momento que lo recuperé. Nunca creí en lo que dijeron. Siempre con la fe de que el último que tiene la palabra es Jesús. Por medio de las redes sociales, como comparto desaparecidos, pues me fijé y pues me dio la corazonada de una madre y lo vi en un aspecto de indigente con los cabellos largos, barbas, pero lo vi y contacté a la persona que le había tomado las fotos. Y bendita sea, como muchas nuevas amistades que tengo, porque Dios nos pone en el camino y la unión hace la fuerza. Y seguimos adelante para encontrar a los demás hijos como yo encontré al mío.